

Para leer



1. Romances

Mariano Zaro y Carmen Velasco

Los romances son una creación original de la literatura española. Se trata de poemas épico-líricos anónimos que se recitaban o cantaban con acompañamiento musical. Se originaron en la Edad Media y han permanecido vivos gracias a la tradición popular que los ha conservado. La temática del **Romancero** se basa fundamentalmente en las *gestas heroicas medievales*. Los romances relatan hechos históricos o legendarios. El estilo de los romances se caracteriza por su gran sencillez de recursos. Una constante estilística es el fragmentarismo: a diferencia de los cantares de gesta, el romance no cuenta todo el desarrollo de los acontecimientos. Los romances presentan tan sólo el punto culminante de la situación dramática. Así pues el lector desconoce tanto los antecedentes de lo que ocurre en el poema como las acciones subsiguientes. Esto confiere a los romances un tono de intensidad y misterio.

La estructura métrica del romance es muy simple: se trata de una serie de versos octosílabos (de ocho sílabas) con rima asonante en los versos pares. Algunos romances son muy cortos, como el que ofrecemos en esta unidad, otros pueden tener cientos de versos. Debemos a Menéndez Pidal la recopilación y estudio del **Romancero tradicional**. Sin embargo, los romances no sólo aparecen en la poesía tradicional española, esta estructura estrófica ha sido utilizada por poetas contemporáneos, como por ejemplo Federico García Lorca en su **Romancero Gitano**.



Elba Coronado - 4º grado, Martin Luther King Elementary



Grado:

4º-5º

Objetivos:

- Fomentar el gusto por la poesía.
- Reconocer la estructura métrica del romance.
- Distinguir tipos de palabras según el acento.
- Reconocer la sinalefa como licencia poética.
- Ampliar vocabulario.
- Expresar sentimientos a través de la escritura.
- Analizar las emociones de los personajes.

Destrezas:

- Lectura, escritura, expresión oral, escrita y artística.
- Cómputo silábico.
- Identificación de rima.
- Dramatización.
- Memorizar y recitar un poema.

Organización:

Gran grupo, parejas e individual.

Duración:

Tres sesiones.

Materiales:

- Ficha 1, 2 y 3.
- Papel, lapiceros, colores, papel de dibujo, cartulina.

Actividades:

1. Introducción a los romances

El profesor explicará al grupo-clase tanto la estructura métrica del romance, como su origen en la tradición literaria española. Puede servirle de ayuda el texto que encabeza esta unidad.

2. Lectura del romance

Antes de iniciar la lectura del romance, el maestro debe alertar a los alumnos sobre las dificultades léxicas que van a encontrar en el texto. Para ello debe explicar que debido a que el romance se escribió hace muchos siglos, se van a encontrar con palabras y estructuras que no son comunes en el español contemporáneo. Habría que destacar principalmente la existencia de palabras

obsoletas (ej. *cuitado*) y de amalgamas propias del lenguaje poético (ej. *matómela*). Una vez hecha esta aclaración, se procederá a hacer una primera lectura del texto. Para ayudar a los alumnos a familiarizarse con el nuevo vocabulario, pueden hacer el ejercicio 1 de la **Ficha 1**.

3. Medimos los versos

Antes de iniciar esta actividad, se hará un pequeño repaso de la clasificación de las palabras en español según el acento fonético (*agudas: acento en la última sílaba, llanas: acento en la penúltima sílaba y esdrújulas: acento en la antepenúltima sílaba o sílabas anteriores*). A continuación se revisará la estructura métrica del romance (*serie de versos octosílabos con rima asonante en los versos pares*).

Para medir un verso:

Se cuentan las sílabas del verso teniendo en cuenta lo siguiente:

a) si la última palabra es aguda, se añade una sílaba

"cuan-do-ha-ce-la-ca-lor" (7+1)

b) si la última palabra es esdrújula, se resta una sílaba

"el-bos-que-lle-no-de-pá-ja-ros" (9-1)

c) si la última palabra es llana, el cómputo no varía

"ver-de-que-te-que-ro-ver-de" (8)

d) si la última sílaba de una palabra acaba en vocal no acentuada y la primera sílaba de la siguiente palabra comienza también por vocal no acentuada, las dos sílabas pueden computarse como una sola utilizando la licencia poética llamada sinalefa

"vien-do-que es-ta-ba-la-Rei-na" (8)

Las sílabas "que" y "es" se han unido en una sola sílaba, de este modo el verso tiene ocho sílabas. La sinalefa no es tan artificial como parece, se trata de un recurso que refleja la pronunciación normal en el discurso oral.

Después y siguiendo el modelo presentado en la **Ficha 2**, los estudiantes, por parejas, harán el cómputo silábico de cada verso (teniendo en cuenta las palabras agudas y las sinalefas).



4. Buscando la rima

La rima es la correspondencia de un sonido con otro al final de dos o más versos (específicamente los sonidos a partir de la sílaba acentuada). Esta repetición sistemática produce un determinado ritmo en el poema.

Hay dos tipos de rimas: la **rima consonante o total** y la **rima asonante o parcial**. En la rima consonante se repiten tanto los sonidos vocálicos como los consonánticos. Por ejemplo, “*verdad*” rima en consonante con “*caridad*” o con “*claridad*”. En la rima asonante sólo se repiten los sonidos vocálicos. Por ejemplo, “*verdad*” rima en asonante con “*caminar*” o con “*está*”. (En estos casos lo único que se repite es el sonido vocálico “a”). La rima de los romances es asonante. Para practicar el análisis de la rima, el maestro dará a los alumnos la **Ficha 3**.

Soluciones:

Ejercicio 3. 1-5, 3-4-6, 7-8, 9-10, 11-12, 13-14, 15-16, 17-20

Ejercicio 4. Todos los versos pares riman en asonante

5. Puntos de vista

Basándose en los datos que ofrece la lectura, se hará una lluvia de ideas para describir el escenario en el que transcurre la historia. (*Por ejemplo: dónde estaba el prisionero, cómo era el paisaje, cómo iba vestido el ballestero, etc.*). A continuación y para desarrollar el punto de vista de los lectores, se dividirá a la clase en tres grupos. Un grupo dibujará el escenario desde el punto de vista de la avecilla, otro desde el punto de vista del ballestero y el otro desde el punto de vista del prisionero. Se hará una puesta en común, en la que algunos miembros de cada grupo presentarán a la clase lo que han dibujado.

6. Escribe a un personaje

Para abundar en el concepto de punto de vista y entender mejor a los personajes, se propone el siguiente ejercicio de escritura: Cada alumno asumirá el papel de uno de los tres personajes de la historia (*ballestero, avecilla, prisionero*) y escribirá una carta a cualquiera de los otros dos (*ej. el prisionero escribe una carta a la avecilla contándole cuanto la echa de menos*).

7. Diálogo entre personajes

El maestro pide a los alumnos que imaginen un

encuentro entre el prisionero y el ballestero después de la muerte de la avecilla. Trabajando en parejas los alumnos escriben este hipotético diálogo.

8. Dramatización del romance

Se divide a la clase en grupos de 4 ó 5. Por grupos, los alumnos memorizarán el Romance del prisionero y lo recitarán a coro al resto de la clase, haciendo énfasis en el ritmo. Después se puede llevar a cabo una lectura dramatizada de los diálogos escritos en la actividad número 7. Para darle más valor teatral a esta lectura, se puede construir un escenario con todos los elementos que aparecieron en la lluvia de ideas de la actividad 4.



El encuentro del rey Beder y otros cuentos de Culligra. Editor: José J. de Olarte



Ficha 1

Romance del prisionero

*Que por mayo, era por mayo
cuando hace la calor,
cuando los trigos encañan
y están los campos en flor,
cuando canta la calandria
y responde el ruiseñor,
cuando los enamorados
van a servir al amor;
sino yo, triste, cuitado,
que vivo en esta prisión;
que ni sé cuando es de día
ni cuando las noches son
sino por una avecilla
que me cantaba al albor.
Matómela un balletero;
déle Dios mal galardón.*





Ficha 2

Palabras difíciles:

la calor: el calor / encañan: empezar a formar caña los tallos tiernos de los cereales / calandria: pájaro de la misma familia de la alondra / ruiseñor: ave cantora muy común en España / cuitado: afligido, apenado / avecilla: pájaro pequeño / albor: luz del amanecer / ballestero: el que usaba la ballesta (arma para lanzar flechas) / galardón: premio o recompensa

Ejercicio 1

Une cada palabra de la primera columna con su sinónimo en la segunda columna

encañan	pajarito
galardón	triste
ballestero	premio
cuitado	arquero
avecilla	amanecer
albor	cárcel
prisión	maduran

Ejercicio 2

Cuenta las sílabas de cada verso. Sigue el ejemplo de los cuatro primeros versos

Que por mayo, era por mayo

Que-por-ma-yo e-ra-por-ma-yo (8 sílabas con sinalefa)

cuando hace la calor,

cu-an-do-ha-ce-la-ca-lor (7 sílabas+1 por terminar en palabra aguda)

cuando los trrigos encañan

cuando canta la calandria

que ni sé cuándo es de día

y responde el ruiseñor

ni cuando las noches son

cuando los enamorados

sino por una avecilla

van a servir al amor

que me cantaba al albor

sino yo, triste, cuitado

Matómela un ballestero

que vivo en esta prisión

déle Dios mal galardón.



Ficha 3

Ejercicio 3

Lee detenidamente el siguiente poema. Fíjate en el final de cada verso, luego une con flechas los versos que riman. Por ejemplo, “hoja” en el verso 1 rima con “hora” en el verso 5.

Vals en las ramas

1. Cayó una hoja	1	1
2. y dos	2	2
3. y tres.	3	3
4. Por la luna nadaba un pez.	4	4
5. El agua duerme una hora	5	5
6. y el mar blanco duerme cien.	6	6
7. La dama	7	7
8. estaba muerta en la rama.	8	8
9. La monja	9	9
10. cantaba dentro de la toronja.	10	10
11. La niña	11	11
12. iba por el pino a la piña.	12	12
13. Y el pino	13	13
14. buscaba la plumilla del trino.	14	14
15. Pero el ruiseñor	15	15
16. lloraba sus heridas alrededor.	16	16
17. Y yo también	17	17
18. porque cayó una hoja	18	18
19. y dos	19	19
20. y tres.	20	20

Federico García Lorca. Poeta en Nueva York.

Ejercicio 4

Vuelve a leer el romance del prisionero que aparece en la ficha 1. Al igual que has hecho en el poema anterior, une con flechas los versos que riman. ¿Observas alguna constante que se repita en la rima? Explícala.